



SECRETARIA  
DE LA  
DEFENSA NACIONAL

DEPENDENCIA.....	DIRECCION GENERAL DE PERSONAL.....
SECCION.....	PLANA MAYOR. PRIMERA.....
MESA.....	
NUMERO DEL OFICIO.....	
EXPEDIENTE.....	

ASUNTO: RELACION de los CC. Generales que se encuentran actualmente como Comandantes de Zona; se formula en atención al oficio de fecha 25 del mes actual, girado por la Asociación Cívica General Alvaro Obregón.

Núm.	EMPLEOS.	N O M B R E S .	CUARTEL GENERAL.-
1a.	Gral.de Div.	MIGUEL BADILLO VIZARRA.	México, D. F.
2a.	Gral.de Div.DEM.	HERMENEGILDO CUENCA DIAZ.	El Ciprés, B. C.
3a.	Gral.de Div.	BONIFACIO SALINAS LEAL.	La Paz, B. C.
4a.	Gral.de Bgda.	MANUEL TORRES VALDEZ.	Hermosillo, Son.
5a.	Gral.de Div.	PRAXEDES GINER DURAN.	Chihuahua, Chih.
6a.	Gral.de Div.	ANTONIO ROMERO ROMERO.	Saltillo, Coah.
7a.	Gral.de Div.	J. TRINIDAD RODRIGUEZ LOPEZ.	Monterrey, N. L.
8a.	Gral.de Div.	BALTAZAR R. LEYVA MANCILLA.	Tampico, Tamps.
9a.	Gral.de Div.	BENJAMIN REYES GARCIA.	Culiacán, Sin.
10a.	Gral.de Div.	ALBERTO BELLO SANTANA.	Durango, Dgo.
11a.	Gral.de Div.	ANACLETO LOPEZ MORALES.	Zacatecas, Zac.
12a.	Gral.de Div.	FEDERICO AMAYA RODRIGUEZ.	San Luis Potosí, S.L.P.
13a.	Gral.de Div.	ALBERTO CARDENAS DEL RIO.	Tepic, Nay.
14a.	Gral.de Bgda.EE.	JUAN DELGADO ZEPEDA.	Aguascalientes, Ags.
15a.	Gral.de Div.	JOSE PACHECO ITURRIBARRIA.	Guadalajara, Jal.
16a.	Gral.de Div.	MIGUEL S. ROMERO ANZURES.	Irapuato, Gto.
17a.	Gral.de Div.	JUAN JOSE GASTELUM SALCIDO.	Querétaro, Qro.
18a.	Gral.de Div.	ALEJANDRO HERNANDEZ BERMUDEZ.	Pachuca, Hgo.
19a.	Gral.de Bgda.	ALFREDO SARRELANGUE LOPEZ.	Túxpan, Ver.
20a.	Gral.de Div.	FRANCISCO A. HIGUERA JIMENEZ.	Colima, Col.
21a.	Gral.de Div.	FELIX IRETA VIVEROS.	Morelia, Mich.
22a.	Gral.de Div.	MARCELINO GARCIA BARRAGAN.	Toluca, Méx.
23a.	Gral.de Div.	GUSTAVO AREVALO VERA.	Tlaxcala, Tlax.
24a.	Gral.de Div.	PASCUAL CORNEJO BRUN.	Cuernavaca, Mor.
25a.	Gral.de Div.	RAMON RODRIGUEZ FAMILIAR.	Puebla, Pue.
26a.	Gral.de Div.	MODESTO A. GUINART LOPEZ.	La Boticaria, Ver.
27a.	Gral.de Div.	ALVARO GARCIA TABOADA.	Acapulco, Gro.
28a.	Gral.de Div.	MAXIMIANO OCHOA MORENO.	Oaxaca, Oax.
29a.	Gral.de Div.	ALBERTO ZUNO HERNANDEZ.	Ciudad Ixtepec, Oax.
30a.	Gral.de Bgda.	SALVADOR M. CRUZ CALVO.	Villahermosa, Tab.
31a.	Gral.de Bgda.	GUSTAVO LARRIVA Y AREVALO.	Tuxtla Gutiérrez, Chis.
32a.	Gral.de Div.	ADOLFO TERRONES BENITEZ.	Mérida, Yuc.
33a.	Gral.de Div.	JUVENTINO ESPINOSA SANCHEZ.	Campeche, Camp.
34a.	Gral.de Bgda.	DAVID LEON ARIAS.	Chetumal, Q. R.

AL CONTESTAR ESTE OFICIO. CITENSE  
LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO  
DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO

SECRETARIA  
DE LA  
DEFENSA NACIONAL  
EL GENERAL DE DIVISION DIRECTOR.

Dirección General de Personal  
Sección Plana

DOMINGO G. MARTINEZ GARCIA (211406).

México, D.F., 30 abril de 1962.  
EL CORONEL DE CAB. JEFE DE LA SEC.

MANUEL GUDINO OCHOA.  
(124182).



SECRETARIA  
DE LA  
DEFENSA NACIONAL

DEPENDENCIA.....	DIRECCION GENERAL DE PERSONAL.
SECCION.....	PLANA MAYOR.
MESA.....	PRIMERA.
NUMERO DEL OFICIO.....	
EXPEDIENTE.....	

ASUNTO:- RELACION de los CC. Generales que se encuentran actualmente como Comandantes de las Guarniciones establecidas en las plazas que se indican; se formula en atención al oficio de fecha 25 del mes actual, girado por la Asociación Cívica General Alvaro Obregón.

EMPLEOS.	N O M B R E S .	RESIDENCIA.
General de Bgda.	REYNALDO A. HIJAR MEDINA.	Ciudad Juárez, Chih.
General Brig.	ENRIQUE MELENDEZ MARTINEZ.	Manzanillo, Col.
General de Bgda.	JUAN F. TRUJILLO QUIROZ.	Matamoros, Tamps.
General de Bgda.	ENRIQUE DIAZ GONZALEZ.	Mazatlán, Sin.
General de Brig.	LUIS RUEDA FLORES CABELLO.	Nogales, Son.
General de Bgda.	RAUL DE ALBA LUNA.	N. Laredo, Tamps.
General Brig.	MATEO HINOJOSA FERNANDEZ.	Ojinaga, Chih.
General Brig.	DEM. ALBERTO PEREZ ORTIZ.	P. Negras, Coah.
General de Bgda.	EMILIANO CASTREJON CALVILLO.	Reynosa, Tamps.
General de Bgda.	MIGUEL RIVERA ENCINAS.	Tapachula, Chis.

México, D.F., a 30 de abril de 1962.  
EL CORÓNEL DE CAB. JEFE DE LA SECC.

MANUEL GUDINO OCHOA.  
(124182).

V/o. B/o.  
EL GENERAL DE DIVISION DIRECTOR.  
DEFENSA NACIONAL  
DIRECCION GENERAL DE PERSONAL  
SECCION PLANA MAYOR  
DOMINGO G. MARTINEZ GARCIA.  
(211406).

AL CONTESTAR ESTE OFICIO. CITENSE  
LOS DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO  
DEL ANGULO SUPERIOR DERECHO

RELACION DE LOS CC. GOBERNADORES DE  
LOS ESTADOS Y TERRITORIOS FEDERALES.

ESTADOS	NOMBRES	CONSTITUCIONALIDAD
AGUASCALIENTES	Ing. Luis Ortega Douglas	Constitucional
BAJA CALIFORNIA	Ing. Eligio Esquivel Méndez	"
CAMPECHE	Corl. y Lic. José Ortiz Avila	"
COAHUILA	Gral. Raúl Madero González	"
COLIMA	Lic. Francisco Velasco Curiel	"
CHIAPAS	Dr. Samuel León Brindis	"
CHIHUAHUA	Teófilo Borunda	"
DURANGO	Lic. Francisco González de la Vega	"
GUANAJUATO	Lic. Juan José Torres Landa	"
GUERRERO	Lic. Arturo Martínez Adame	Provisional
HIDALGO	Mayor Oswaldo Cravioto	Substituto
JALISCO	Prof. Juan Gil Preciado	Constitucional
MEXICO	Dr. Gustavo Baz	"
MICHOACAN	Lic. David Franco Rodríguez	"
MORELOS	Tte. Corl. Norberto López Avelar	"
NAYARIT	Francisco García Montero	"
NUEVO LEON	Lic. Eduardo Livas Villarreal	"
OAXACA	Lic. Alfonso Pérez Gasga	"
PUEBLA	Fausto M. Ortega	"
QUERETARO	Ing. Manuel González Cosío	"
SAN LUIS POTOSI	Prof. Manuel López Dávila	"
SINALOA	Gral. de Div. Gabriel Leyva Velázquez	"
SONORA	Lic. Luis Encinas Johnson	"
TABASCO	Lic. Carlos A. Madrazo	"
TAMAULIPAS	Dr. Norberto Treviño Zapata	"
TLAXCALA	Lic. Joaquín Cisneros Molina	"
VERACRUZ	Lic. Antonio M. Quirasco	"
YUCATAN	Agustín Franco Aguilar	"
ZACATECAS	Lic. Francisco E. García	"
TERRITORIO SUR, B.C.	Gral de Div. Bonifacio Salinas Leal	Designado por el Ejecutivo Federal
TERRITORIO Q. ROO.	Ing. Aarón Merino Fernández	" "

México, D.F., a 8 de Mayo de 1962.

# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:  
Av. Juárez No. 95 Desp. 408-409

Presidente:  
Gral. y Lic. Aarón Sáenz

Secretario  
Ing. Luis G. Franco

Teléfono:  
18 - 62 - 78

Vice-Presidente:  
Gral. de Div.

MEXICO, D. F., 14 de julio de 1962. Agustín Olachea Avilés y  
Fernando Torreblanca

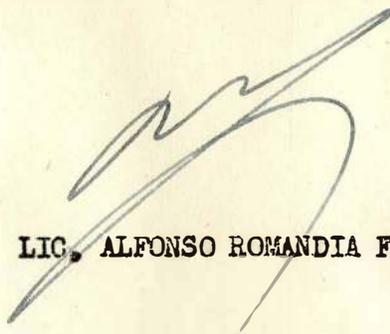
Sr. Fernando Torreblanca,  
Guadalajara No. 104,  
C i u d a d .

Muy estimado señor Torreblanca *y amigos* :

Con esta fecha hemos depositado en nuestra cuenta No. 3246 del Banco de Industria y Comercio, succheque número 109355 a nuestro favor y a cargo de usted, por la cantidad de - - - - - \$600.00 (SEISCIENTOS PESOS 00\*100 M.N.), como aportación especial de - - - este año, para el sostenimiento de esta Asociación.

Ala presente adjunto el recibo número 0896 que - esta Tesorería expidió a su favor.

Agradeciendo nuevamente su aportación, le saludamos cordialmente.

  
LIC. ALFONSO ROMANDIA FERREIRA.

Nº 0896

BUENO POR \$600.00. <sup>5</sup>

RECIBI de Sr. FERNANDO TORREBLANCA.

la cantidad de \$ 600.00 (SEISCIENTOS PESOS CO/100)

por concepto de cuota mensual para el sostenimiento de la Asociación.

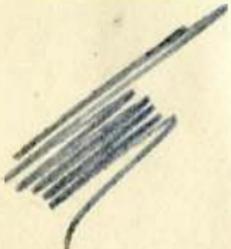
México, D. F., a 14 de julio de 19~~5~~62.

**ASOCIACION CIVICA GRAL. ALVARO OBREGON.**

TESORERO



.....  
LIC. ALFONSO ROMANDIA FERREIRA



6

TELEGRAMA.  
CORREOGRAMA

---

México, D. F., 17 de julio de 1962.

Sra. María T. Vda. de Obregón.  
Apartado Postal Núm. 6.  
Ciudad Obregón, Son.

Unimos al recuerdo devoto de esta fecha nuestro cari-  
ñoso saludo a usted y todos sus hijos.

Fernando Torreblanca.

Guadalajara #104.

7

**E**L DEPARTAMENTO DEL DISTRITO  
FEDERAL INVITA A USTED A LA  
CEREMONIA CONMEMORATIVA  
DEL XXXIV ANIVERSARIO LUC-  
TUOSO DEL GENERAL ALVARO OBREGON,  
QUE TENDRA LUGAR EL MARTES 17 DE LOS  
CORRIENTES, A LAS 10.30 HORAS, FRENTE AL  
MONUMENTO ERIGIDO A SU MEMORIA EN  
EL ANTIGUO PARQUE "LA BOMBILLA", CON  
ASISTENCIA DEL C. PRESIDENTE CONSTITU-  
CIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICA-  
NOS.

CIUDAD DE MEXICO, JULIO DE 1962

EL JEFE DEL DEPARTAMENTO  
DEL DISTRITO FEDERAL,  
LIC. ERNESTO P. URUCHURTU

P R O G R A M A

- I.—1812 FRAGMENTO DE LA OBERTURA SOLEMNE ..... *Tschaikowsky*  
Banda de la Ciudad de México.
- II.—DISCURSO  
C. Gral. Brigr. D.E.M. Jerónimo Gomar Suástegui.
- III.—HIMNO A OBREGON ..... *Arreglo de Reyes*  
Orfeón Infantil de la Ciudad de México.
- IV.—DISCURSO  
C. Ing. Marte R. Gómez.
- V.—DEPOSITO DE OFRENDAS FLORALES, GUARDIA DE HONOR E HIMNO NACIONAL.

9

La Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal; me ha conferido la honrosa comisión de que ocupe esta tribuna, para que desde ella y con palabras sencillas, en las que sólo resplandezcan la modestia y la sinceridad -porque ese es el tono que conviene para hacer el elogio de los que en la vida llevaron los signos ostensibles de la grandeza-; exprese la gratitud y la admiración que nos merece el gran patricio, patricio no por su nacimiento, ni por su riqueza, sino por sus virtudes, que se llamó: Alvaro Obregón.

Omito, y ni siquiera en bien de la brevedad, sino porque son de sobra conocidos, los datos biográficos del insigne patriota cuyo recuerdo nos congrega. Por lo demás, menos que la trayectoria de su vida, desde que naciera en Siquemba, el 17 de febrero de 1880, hasta que la mano de un fanático le arrebatara la existencia en este mismo sitio, el 17 de julio de 1928, lo que nos interesa es su actuación ciudadana, consagrada toda ella, con generoso desinterés, al servicio de nuestra Patria.

En su libro Pancho Villa en la Intimidad -que no por contornear la fantasía deja de tener el valor de un testimonio auténtico-, Luz Corral, que fuera esposa del hoy legendario Centauro del Norte, narra el episodio en que el Ge-

neral Obregón estuvo a punto de perder la vida, cuando fué a Chihuahua, en un último esfuerzo encaminado a conjurar la nueva contienda intestina que ya estaba planteada; pero también, como Obregón mismo le explicó a don Venustiano Carranza -que trató de disuadirlo, diciéndole que Villa lo mandaría matar, como estuvo a punto de ocurrir-; porque Obregón, que no sólo era hombre de acción, sino un reflexivo también, se propuso conocer de cerca a su posible adversario, y adivinar las medidas tácticas que Villa dispondría en contra de él; para calcular en consecuencia los dispositivos estratégicos con los que él, a su vez, habría de contrarrestarlo.

Luz Corral explica, al efecto, que desde los espejos que había mandado colocar en su cuarto de costura, y que le permitían observar lo que ocurría en la pieza de al lado, donde su marido despachaba; se dió cuenta de que Villa y Obregón paseaban, al uno al lado del otro, dando vueltas como si estuviera enjaulados. Villa, exaltado, con el rostro enrojecido por la ira, daba voces y amenazaba con ordenar que fusilaran a Obregón. Este, dueño de sí mismo, le contestaba, sin levantar la voz.

Cuando pasó la tormenta y cesó el entrar y salir de gentes que azuzaban a Villa para que se deshiciera de Obregón, o que le hacían ver el baldón que sería, para la División del Norte, mandar matar al hombre que había llegado hasta Chihuahua atendido a su honrría de bien; Luz Corral vió que Villa y Obregón se le unían para sentarse a la mesa y que Obregón, quitado

de la pena, hacia todavía gala de su proverbial buen humor.

Fue así como Obregón logró impresionar a los hombres de Villa, de que él, a quien Villa llamaba despectivamente "el perfumado", no era menos varonil que el más plantado de sus dorados, pero que sí tenía en cambio sobre ellos -y sobre su jefe-, la ventaja de un mejor dominio de sus pasiones, de una mayor claridad mental, que le permitía apreciar las situaciones y resolverlas según las circunstancias cambiantes que se fueran presentando.

Estas fueron precisamente las relevantes buenas cualidades, que le permitieron salir avante de las dificultades y obstáculos, con que el destino quiso que su ruta estuviera sembrada. Hasta el punto de que, juzgando de su actuación ciudadana, política y militar como un todo -que es de la única manera como debe juzgarse-, cualquier buen observador podría encontrar la intención que puso, en muchos de los actos más insignificantes de su vida.

Nadie podrá medir, en efecto, hasta qué punto sus victorias sobre la antes invencible División del Norte: en Celaya, en Trinidad, y en Aguascalientes; las comenzó a preparar ganando ascendiente sobre los Jefes Villistas que se distanciaron resueltamente del guerrillero duranguense, o que combatieron a su lado, pero con menos seguridad de la que habían llevado en su lucha contra el ejército huertista.

Todo por la serenidad de que Obregón dió muestras ante las amenazas de Villa, o por la forma cómo después de

conjurada la tormenta bromeaba, narrando cuentos, o por el modo cómo los impresionó con los prodigios de su memoria, o cómo les hizo sentir que despreciaba el peligro, bailando junto con ellos en el sarao de la Quinta Gameros, como si horas antes no hubiera estado a punto de que lo pararan frente al paredón de ejecución.

Nadie podrá dudar tampoco de que estaba dentro del espíritu festivo con que el General Obregón solía abordar las cosas más serias, mandar un telegrama que dijera simplemente: "Villa no pasa de Guaje" -la estación de ferrocarril que está a 18 kilómetros al norte de Celaya-, y volverse después hacia sus oficiales de Estado Mayor, para dictar los dispositivos de la segunda batalla de Celaya, seguro ya de que su enemigo, dolido a la puya, se volcaría sobre él al día siguiente, con toda la pujanza de sus legendarias cargas de caballería...

No de otro modo: con penetración y con agudeza; le hizo frente a las crisis políticas que hubo de resolver durante su gestión como Presidente de la República.

Cuando el Partido Liberal Constitucionalista le lanzó el guante y él, al recogerlo, tuvo que reorganizar su gabinete, retirando de él a quienes eran cabeza visible de la oposición; cuentan quienes saben íntimamente de estas cosas -y si no es verdad acaso valga la pena de perpetuar la leyenda-, que una mañana, a la hora en que el General Obregón llegó al Palacio Nacional para iniciar sus labores, se encontró

13

en el salón de acuerdos con el General Antonio I. Villarreal, que acababa de dejar la Cartera de Agricultura y que, dolido de que los suyos no hubieran sido capaces de controlar la Comisión Permanente, desde la que el P.L.C. contaba con poner en jaque al Jefe de la Nación, entró y le dijo de modo intempestivo:

-Sólo he venido para decirle a usted que es un C...

Obregón, sorprendido por lo inesperado de la ofensa, varonil como siempre fue, inválido ya, al mismo tiempo, como el cañoneo de Santa Ana del Conde lo había dejado; enrojeció de ira sin saber de momento qué hacer y tocó el timbre para llamar al Ayudante de guardia.

Mientras tanto, Villarreal, que aparentemente no había encontrado otro modo de tomar venganza, ni se proponía nada más; había ya dado media vuelta, y abandonado la Oficina Presidencial. En tan brevísimo tiempo el General Obregón se había serenado y el Ayudante de guardia no encontró ya sino al hombre dueño de sí mismo, que lo recibió con palabras para él sibilinas:

Este -se refería naturalmente al General Villarreal-, ya se desahogó... Me falta el otro. Se refería, mentalmente, al General Estrada, que en 1923 se levantaría en armas, y estaría a punto de dar al traste con su gobierno.

En esta ocasión, por cierto, Obregón dió nuevas pruebas de la serenidad con que juzgaba de las situaciones y de los

hombres, lo mismo que de la escrupulosidad con que saldaba sus deudas de gratitud.

Ejemplo de lo primero fue la respuesta que le mandó dar al General Calles cuando éste, irritado por la hostilidad con que el Jefe de Operaciones del Estado de Veracruz trataba a los agraristas que eran sus partidarios, le mandó pedir que lo relevara.

-Dile a Plutarco, le dijo el Presidente de la República a Luis L. León, que había sido el mensajero del candidato quejoso; que él y yo hemos combatido contra una oposición, y sabemos que en esos casos lo primero que se hace es tratar de poner Jefes de Operaciones adictos. Que se aguante y que luche, para que triunfe; si a pesar de ello se le quiere arrebatar la victoria con una sublevación militar, yo actuaré como el deber me señale. Pero nuestros compatriotas, y aún los mismos subalternos de los jefes que se levanten en armas, no podrán dejar de pensar que estos los habrán lanzado a la lucha con los elementos que el Gobierno puso en sus manos para la defensa de las instituciones, y comprenderán que no soy yo, sino ellos, los que intentan consumir una imposición.

Ejemplo de lo segundo es decir, de la escrupulosidad con que salvó sus deudas de gratitud, fue lo que hizo en el caso doloroso del General Maycotte que siendo Jefe de Operaciones en el Estado de Guerrero, en 1920, en lugar de apre-

sarlo, como le había sido ordenado, se puso a sus órdenes y lo ayudó a triunfar.

En 1923, comprometido ya con los sublevados, llegó hasta la Capital de la República a pedir recursos y elementos de guerra con qué servir al Gobierno. El General Obregón ordenó que se le dieran los primeros pero, por muy buenas razones, hizo que sólo se le prometieran los segundos. Después fue a dejarlo a la estación del ferrocarril, y ya a punto de que el tren echara a caminar, le dió un apretón de manos y le dijo sentenciosamente: ¡Compadre, estamos a mano!

A partir de ese momento, sin que lo atara ya ningún compromiso de gratitud, obraría como las duras circunstancias de aquellos años, de sangrienta lucha intestina, se lo impusieran.

Noto, a estas alturas, por cierto, que contra lo que me había propuesto, sólo he subrayado lo que el General Obregón hizo dentro del ámbito militar en el que, por lo demás, brilla con luz propia y sin que nadie le haga sombra.

Sin embargo, permítaseme recordar que no fue indiferente a los problemas sociales de México, ni dejó de comprender nuestras necesidades económicas; que en ningún momento dejó de prestar el apoyo sólido de su fuerza política a la causa de nuestras reivindicaciones populares, obreras y campesinas:

Por ello se empeñó en hacer obra de orientación entre los obreros y formó con muchos de ellos batallones rojos;

Por ello se preocupó también, en enero de 1915 -en su avance desde Veracruz sobre Puebla y México-, para que los campesinos de la ruta que seguía, recibieran posesiones militares de tierras que les fueron otorgando las autoridades dependientes de su Cuerpo de Operaciones, en los términos del Artículo relativo de la Ley de 6 de Enero de 1915;

Por eso mismo dispuso, ya en el Bajío, que el nuevo Gobernador Constitucionalista, Doctor y General José Siurob, organizara en Guanajuato la que fue probablemente la primera Comisión Local Agraria que funcionara en la República;

Y sin descuidar sus atenciones militares, ya de por sí absorbentes, vió también poco después que a la sombra de las fuerzas que destacó para que operaran a las órdenes del General Dieguez en los Estados de Sonora, Sinaloa y Tepic; se organizara la primera brigada de alumnos de la Escuela Nacional de Agricultura, que constituyeron el pie veterano de la Comisión Agraria del Estado de Sonora.

Qué más, durante las jornadas apasionantes del Constituyente de Querétaro, fue él quien con más decisión sostuvo a los que propugnaron por vitalizar nuestra Carta Magna incorporándole las ideas, avanzadas que son su meollo es decir, las que figuran hasta la fecha, con alteraciones en el texto, pero sin mengua de los principios, en los Artículos 3o. 27 y 123.

Presidente de la República, reconoció la justicia de la causa del Sur, recogió la bandera de Zapata que en estos momentos empuña, con mano firme, nuestro Primer Magistrado; y ordenó que se prestara atención preferente a la resolución del problema agrario en el Estado de Morelos. Consiguió así que volviera la paz a la bravía entidad suriana, que había permanecido levantada en armas, siempre en defensa de los principios del Plan de Ayala, desde 1911 hasta 1920.

Aún a riesgo de que cualquier mal intencionado, sospeche que agarro de los cabellos la oportunidad que se me presenta para darle relieve a mi modestísima actuación, pero plenamente convencido de que no tengo derecho a recusar mi testimonio personal, me complace declarar aquí, dentro del mismo orden de ideas que vengo desarrollando, que el 10. de mayo de 1924, al inaugurar las nuevas instalaciones de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, el General Obregón recorrió entusiasmado lo que ya contemplaba como el campo de batalla en el que se tendría que librar la lucha por nuestro auto-abastecimiento nacional en artículos agropecuarios, y subrayó con un "muy bien" las palabras finales de mi discurso que repetían el lema que habíamos ya elegido para el plantel: **AQUI SE ENSEÑA A EXPLOTAR LA TIERRA; NO AL HOMBRE.**

Y permítaseme también que recuerde, ya casi para terminar, cómo antes de que por solidaridad con el grupo revolucio-

nario que lo llamaba una vez más al cumplimiento de un deber, en los albores de cuyo desempeño perdería la vida; obligándonos a recapacitar sobre la necesidad de hacerle frente al reto que nos planteaban aquellos momentos, ya no ateniéndonos a los caudillos, sino lanzándonos por la senda de las Instituciones que nos señalara el General Calles y que él mismo ayudó a consolidar con sacrificios y sinsabores; el General Obregón se había consagrado a rescatar para México los terrenos de la Compañía Irrigadora del Yaqui, todavía entonces en manos de extranjeros y que son en buena parte los que han permitido hacer, del Valle del Yaqui, en años recientes, el emporio agrícola que todos conocemos.

El hombre público es, literalmente, un hombre que les pertenece a todos. No es responsable únicamente de sus actos, o de sus palabras, sino hasta de sus silencios. Y de los actos que otros cometen en su nombre, o a su sombra.

Surgido a la vida pública en el centro de un torbellino de pasiones; arrebatado por el proceso de una contienda intestina que fue pródiga en episodios dramáticos; combativo y combatido; nada tiene de extraño que el General Obregón haya sido, a la vez, atacado con virulencia, o ensalzado con pasión.

Modesto Obregonista de los años en que serlo constituyó tomar parte en las luchas de la revolución mexicana; al abordar esta tribuna, por lo que ya pudo escucharse, no lo hice ni para entonar halagos en honor del jefe que en vida

admiramos ni para recoger el guante que sus enemigos después de muerto, le han lanzado.

No lo hago, porque desde el más allá, si su voz pudiera dejarse oír, estoy seguro que él nos hablaría con palabras inteligentes, como fueron siempre las suyas, y para el solo efecto de llamarnos a cumplir con nuestros deberes ciudadanos, que fue de lo que mejor puso ejemplo.

El guerrero -que fui yo-, y el político -que es el digno ciudadano que rige hoy nuestros destinos-, nos diría, copiando casi al pie de la letra a La Bruyère, no fabrican las oportunidades, ni gobiernan el destino, pero saben aprovecharlos.

Aprovéchenlos pues -nos diría el glorioso soldado invicto de nuestras luchas libertarias-, para consolidar la obra de nuestra revolución, llevando a feliz término sus anhelos, por los cauces de la Constitución que al precio de tantos sacrificios, plasmó nuestro pueblo en Querétaro.

Que esta reunión no constituya únicamente el homenaje con que quienes me sobreviven, quieren perpetuar el aprecio en que tuvieron mi vida y mis obras, sino símbolo de una reunión mucho más vasta, que agrupe a todos los mexicanos alrededor de nuestro digno Presidente de la República, Licenciado Adolfo López Mateos, que con honra para él y orgullo para nosotros, nos gobierna.

Y que al amparo de esa unión, él pueda hacer de México una Patria tan grande como la que soñaron, en la hora suprema del sacrificio, los mejores de sus hijos.

México, D. F., 17 de junio de 1962

Manuel R. Gomez

**MARTE R. GOMEZ**

---

# **ALVARO OBREGON**

## **héroe militar y político de la revolución mexicana de 1 9 1 0**

**breve estudio histórico y anecdótico con  
referencias al gobierno actual**

publicaciones de la asociación  
nacional de abogados  
méxico, d. f., julio de 1962

323.2c72)  
OBRm.

**MARTER. GOMEZ**

---

**ALVARO  
OBREGON**

**héroe militar y  
político de la revolución  
mexicana de 1910**

**breve estudio histórico y anecdótico con  
referencias al gobierno actual**

**EDICIONES DE LA ASOCIACION  
NACIONAL DE ABOGADOS**

**México, D. F. 1962**

## INTRODUCCION

*La Asociación Nacional de Abogados se honra al publicar, en este cuaderno, el brillante discurso de señor Ing. don Marte R. Gómez pronunciado ante el Monumento del General Alvaro Obregón en el 34 aniversario de su sacrificio.*

*Y lo edita, no sólo por ser una notable y bien tejida pieza oratoria, sino porque presenta, de manera excepcional —en este tipo de conmemoraciones donde la alabanza exagerada no deja ver al hombre y a su tiempo— un cálido y realista perfil histórico de uno de los más brillantes héroes de nuestro movimiento social.*

*Marte R. Gómez da su versión —por lo demás auténticamente veraz y anecdótica— del gran caudillo militar, amigo del pueblo. Lo presenta como un hombre valeroso, sereno, cordial e irónico, entendido de las reformas económicas y políticas del país, y voluntarioso y esforzado en el feliz éxito de sus aspiraciones. También analiza —y eso nos parece muy interesante— un balance comparativo entre el caudillo militar de ayer y el gobernante civil —universitario— de hoy, a quien, por lo demás, le hace justicia en todo lo que vale.*

*El juicio del viejo y experimentado político mexicano es justo y equilibrado —al referirse también al señor licenciado don Adolfo López Mateos, Presidente de la República— y está desprovisto de todo interés mezquino particular porque Marte R. Gómez ha escalado ya todos los sitios importantes de la política nacional que la vida pudo depararle. . .*

*La Asociación Nacional de Abogados espera la cordial acogida de esta publicación que, desde ahora, navega con sus siglas por el mundo de la cultura.*

EL COMITE EDITORIAL

---

**L**A Dirección General de Acción Social del Departamento del Distrito Federal me ha conferido la honrosa comisión de que ocupe esta tribuna, para que desde ella y con palabras sencillas, en las que sólo resplandezcan la modestia y la sinceridad —porque ése es el tono que conviene para hacer el elogio de los que en la vida llevaron los signos ostensibles de la grandeza—, exprese la gratitud y la admiración que nos merece el gran patricio, patricio no por su nacimiento, ni por su riqueza, sino por sus virtudes, que se llamó: Alvaro Obregón.

Omito, y ni siquiera en bien de la brevedad, sino porque son de sobra conocidos, los datos biográficos del insigne patriota cuyo recuerdo nos congrega. Por lo demás, menos que la trayectoria de su vida, desde que naciera en Siquesiba, el 17 de febrero de 1880, hasta que la mano de un fanático le arrebatará la existencia en este mismo sitio, el 17 de julio de 1928, lo que nos interesa es su actuación ciudadana, consagrada toda ella, con generoso desinterés, al servicio de nuestra patria.

En su libro *Pancho Villa en la intimidad* —que no por contornear la fantasía deja de tener el valor de un testimonio auténtico— Luz Corral, que fuera esposa del hoy legendario Centauro del Norte, narra el episodio en que el general Obregón estuvo a punto de perder la vida, cuando fue a Chihuahua, en un último esfuerzo encaminado a conjurar la nueva contienda intestina que ya estaba planteada; pero también, como Obregón mismo le explicó a don Venustiano Carranza —que trató de disuadirlo, diciéndole que Villa lo mandaría matar, como estuvo a punto de ocurrir—; porque Obregón, que no sólo era hombre de acción, sino un reflexivo también, se propuso conocer de cerca a su posible adversario, y adivinar las medidas tácticas que Villa dispondría en contra de él, para calcular en consecuencia los dispositivos estratégicos con los que él, a su vez, habría de contrarrestarlo.

Luz Corral explica, al efecto, que desde los espejos que había mandado colocar en su cuarto de costura, y que le permitían observar lo que ocurría en la pieza de al lado, donde su marido despachaba, se dio cuenta de que Villa y Obregón paseaban, el uno al lado del otro, dando vueltas como si estuvieran enjaulados. Villa, exaltado, con el rostro enrojecido por la ira, daba voces y amenazaba con ordenar que fusilaran a Obregón. Este, dueño de sí mismo, le contestaba, sin levantar la voz.

Cuando pasó la tormenta y cesó el entrar y salir de gentes que azuzaban a Villa para que se deshiciera de Obregón, o que le hacían ver el baldón que sería, para la División del Norte, mandar matar al hombre que había llegado hasta Chihuahua atenido a su hombría de bien, Luz Corral vio que Villa y Obregón se le unían para sentarse a la mesa y que Obregón, quitado de la pena, hacía todavía gala de su proverbial buen humor.

Fue así como Obregón logró impresionar a los hombres de Villa, de que él, a quien Villa llamaba despectivamente “el perfumado”, no era menos varonil que el más plantado de sus dorados, pero que sí tenía en cambio sobre ellos —y sobre su jefe— la ventaja de un mejor dominio de sus pasiones, de una mayor claridad mental, que le permitía apreciar las situaciones y resolverlas según las circunstancias cambiantes que se fueran presentando.

Estas fueron precisamente las relevantes buenas cualidades que le permitieron salir avante de las dificultades y obstáculos con que el destino quiso que su ruta estuviera sembrada. Hasta el punto de que, juzgando de su actuación ciudadana, política y militar como un todo —que es de la única manera como debe juzgarse—, cualquier buen observador podría encontrar la intención que puso, en muchos de los actos más insignificantes de su vida.

Nadie podrá medir, en efecto, hasta qué punto sus victorias sobre la antes invencible División del Norte: en Celaya, en Trinidad y en Aguascalientes, las comenzó a preparar ganando ascendiente sobre los jefes villistas que se distanciaron resueltamente del guerrillero duranguense, o que combatieron a su lado, pero con menos seguridad de la que habían llevado contra el ejército huertista.

Todo por la serenidad de que Obregón dio muestras ante las amenazas de Villa, o por la forma como después de conjurada la tormenta bromeaba, narrando cuentos, o por el modo como los impresionó con los prodigios de su memoria, o cómo les hizo sentir que despreciaba el peligro, bailando junto con ellos en el sarao de la Quinta Gameros, como si horas antes no hubiera estado a punto de que lo pararan frente al paredón de ejecución.

Nadie podría dudar tampoco de que estaba dentro del espíritu festivo con que el general Obregón solía abordar las cosas más serias, mandar un

25  
telegrama que dijera simplemente: “Villa no pasa de *Guaje*” —la estación de ferrocarril que está a 18 kilómetros al norte de Celaya—, y volverse después hacia sus oficiales de Estado Mayor, para dictar los dispositivos de la segunda batalla de Celaya, seguro ya de que su enemigo, dolido a la puya, se volcaría sobre él al día siguiente, con toda la pujanza de sus legendarias cargas de caballería...

No de otro modo: con penetración y con agudeza, le hizo frente a las crisis políticas que hubo de resolver durante su gestión como Presidente de la República.

Cuando el Partido Liberal Constitucionalista le lanzó el guante y él, al recogerlo, tuvo que reorganizar su gabinete, cuentan quienes saben íntimamente de estas cosas —y si no es verdad acaso valga la pena de perpetuar la leyenda—, que una mañana, a la hora en que el general Obregón llegó al Palacio Nacional para iniciar sus labores, se encontró en el salón de acuerdos con el general Antonio I. Villarreal, que acababa de dejar la Cartera de Agricultura y que, dolido de que los suyos no hubieran sido capaces de controlar la Comisión Permanente, desde la que el PLC contaba con poner en jaque al Jefe de la nación, entró y le dijo de modo intempestivo:

—Sólo he venido para decirle a usted que es un c...

Obregón, sorprendido por lo inesperado de la ofensa, varonil como siempre fue, inválido ya, al mismo tiempo, como el cañoneo de Santa Ana del Conde lo había dejado; enrojeció de ira sin saber de momento qué hacer y tocó el timbre para llamar al ayudante de guardia.

Mientras tanto, Villarreal, que aparentemente no había encontrado otro modo de tomar venganza, ni se proponía nada más; había ya dado media vuelta, y abandonado la Oficina Presidencial. En tan brevísimo tiempo el general Obregón se había serenado y el ayudante de guardia no encontró ya sino al hombre dueño de sí mismo, que lo recibió con palabras para él sibilinas:

—Este —se refería naturalmente al general Villarreal— ya se desahogó... Me falta el otro. Se refería, mentalmente, al general Estrada, que en 1923 se levantaría en armas, y estaría a punto de dar al traste con su Gobierno.

En esta ocasión, por cierto, Obregón dio nuevas pruebas de la serenidad con que juzgaba de las situaciones y de los hombres, lo mismo que de la escrupulosidad con que saldaba sus deudas de gratitud.

Ejemplo de lo primero fue la respuesta que le mandó dar al general Calles cuando éste, irritado por la hostilidad con que el jefe de operaciones del Estado de Veracruz trataba a los agraristas que eran sus partidarios, le mandó pedir que lo relevara.

—Dile a Plutarco, le dijo el Presidente de la República a Luis L. León, que había sido el mensajero del candidato quejoso, que él y yo hemos combatido contra una imposición, y sabemos que en esos casos lo primero que se hace es tratar de poner jefes de operaciones adictos. Que se aguante y que luce, para que triunfe; si a pesar de ello se le quiere arrebatarse la victoria con una sublevación militar, yo actuaré como el deber me señale. Pero nuestros compatriotas, y aun los mismos subalternos de los jefes que se levanten en armas, no podrán dejar de pensar que éstos los habrán lanzado a la lucha con los elementos que el Gobierno puso en sus manos para la defensa de las Instituciones, y comprenderán que no soy yo, sino ellos, los que intentan consumir una imposición.

Ejemplo de lo segundo, es decir, de la escrupulosidad con que saldaba sus deudas de gratitud, fue lo que hizo en el caso doloroso del general Maycotte, que siendo jefe de operaciones en el Estado de Guerrero, en 1920, en lugar de apresarlo, como le habían ordenado, se puso a sus órdenes y lo ayudó a triunfar.

En 1923, comprometido ya con los sublevados, llegó hasta la capital de la República a pedir recursos y elementos de guerra con que servir al Gobierno. El general Obregón ordenó que se le dieran los primeros pero, por muy buenas razones, hizo que sólo se le prometieran los segundos. Después fue a dejarlo a la estación del ferrocarril, y ya a punto de que el tren echara a caminar, le dio un apretón de manos y le dijo sentenciosamente: ¡Compadre, estamos a mano!

A partir de ese momento, sin que lo atara ya ningún compromiso de gratitud, obraría como las duras circunstancias de aquellos años, de sangrienta lucha intestina, se lo impusieran.

Noto, a estas alturas, por cierto, que contra lo que me había propuesto, sólo he subrayado lo que el general Obregón hizo dentro del ámbito militar en el que, por lo demás, brilla con luz propia y sin que nadie le haga sombra.

Sin embargo, permítaseme recordar que no fue indiferente a los problemas sociales de México, ni dejó de comprender nuestras necesidades económicas; que en ningún momento dejó de prestar el apoyo sólido de su fuerza política a la causa de nuestras reivindicaciones populares, obreras y campesinas:

Por ello se empeñó en hacer obra de orientación entre los obreros y formó con muchos de ellos batallones rojos;

Por ello se preocupó también, en enero de 1915 —en su avance desde Veracruz sobre Puebla y México—, para que los campesinos de la ruta que seguía, recibieran posesiones militares de tierras que les fueron otorgando las autoridades dependientes de su Cuerpo de Operaciones, en los términos del Artículo relativo de la Ley de 6 de enero de 1915;

26

Por eso mismo dispuso, ya en el Bajío, que el nuevo gobernador constitucionalista, doctor y general José Siurob, organizara en Guanajuato la que fue probablemente la primera Comisión Local Agraria que funcionara en la República;

Y sin descuidar sus atenciones militares, ya de por sí absorbentes, vio también poco después que a la sombra de las fuerzas que destacó para que operaran a las órdenes del general Dieguez en los Estados de Sonora, Sinaloa y Tepic, se organizara la primera brigada de alumnos de la Escuela Nacional de Agricultura, que constituyeron el pie veterano de la Comisión Agraria del Estado de Sonora.

Que más, durante las jornadas apasionantes del Constituyente de Querétaro, fue él quien con más decisión sostuvo a los que propugnaron por vitalizar nuestra Carta Magna incorporándole las ideas avanzadas que son su meollo, es decir, las que figuran hasta la fecha, con alteraciones en el texto, pero sin mengua de los principios, en los artículos 3º, 27 y 123.

Presidente de la República, reconoció la justicia de la causa del Sur, recogió la bandera de Zapata que en estos momentos empuña, con mano firme, nuestro Primer Magistrado; y ordenó que se prestara atención preferente a la resolución del problema agrario en el Estado de Morelos. Consiguió así que volviera la paz a la bravía entidad suriana, que había permanecido levantada en armas, siempre en defensa de los principios del Plan de Ayala, desde 1911 hasta 1920.

Aún a riesgo de que cualquier malintencionado, sospeche que agarro de los cabellos la oportunidad que se me presenta para darle relieve a mi modestísima actuación, pero plenamente convencido de que no tengo derecho a recusar mi testimonio personal, me complace declarar aquí, dentro del mismo orden de ideas que vengo desarrollando, que el 1º de mayo de 1924, al inaugurar las nuevas instalaciones de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, el general Obregón recorrió entusiasmado lo que ya contemplaba como el campo de batalla en el que se tendría que librar la lucha por nuestro autoabastecimiento nacional en artículos agropecuarios, y subrayó con un “muy bien” las palabras finales de mi discurso que repetían el lema que habíamos ya elegido para el plantel: **AQUI SE ENSEÑA A EXPLOTAR LA TIERRA; NO AL HOMBRE.**

Y permítaseme también que recuerde, ya casi para terminar, cómo antes de que por solidaridad con el grupo revolucionario que lo llamaba una vez más al cumplimiento de un deber, en los albores de cuyo desempeño perdería la vida, obligándonos a recapacitar sobre la necesidad de hacerle frente al reto que nos planteaban aquellos momentos, ya no ateniéndonos a los caudillos, sino lanzándonos por la senda de las Instituciones que nos señalara el general Calles y que él mismo ayudó a consolidar con sacrificios y sinsabores, el general Obregón se había consa-

grado a rescatar para México los terrenos de la Compañía Irrigadora del Yaqui, todavía entonces en manos de extranjeros y que son en buena parte los que han permitido hacer del Valle del Yaqui, en años recientes, el emporio agrícola que todos conocemos.

El hombre público es, literalmente, un hombre que les pertenece a todos. No es responsable únicamente de sus actos, o de sus palabras, sino hasta de sus silencios. Y de los actos que otros cometen en su nombre, o a su sombra.

Surgido a la vida pública en el centro de un torbellino de pasiones; arrebatado por el proceso de una contienda intestina que fue pródiga en episodios dramáticos, combativo y combatido, nada tiene de extraño que el general Obregón haya sido, a la vez, atacado con virulencia, o ensalzado con pasión.

Modesto obregonista de los años en que serlo constituyó tomar parte en las luchas de la revolución mexicana, al abordar esta tribuna, por lo que ya pudo escucharse, no lo hice ni para entonar halagos en honor del jefe que en vida admiramos ni para recoger el guante que sus enemigos, después de muerto, le han lanzado.

No lo hago, porque desde el más allá, si su voz pudiera dejarse oír, estoy seguro que él nos hablaría con palabras inteligentes, como fueron siempre las tuyas, y para el solo efecto de llamarnos a cumplir con nuestros deberes ciudadanos, que fue de lo que mejor puso ejemplo.

El guerrero —que fui yo— y el político —que es el digno ciudadano que rige hoy nuestros destinos—, nos diría, copiando casi al pie de la letra a La Bruyère, no fabrican las oportunidades, ni gobiernan el destino, pero saben aprovecharlos.

Aprovéchenlos, pues —nos diría el glorioso soldado invicto de nuestras luchas libertarias—, para consolidar la obra de nuestra revolución, llevando a feliz término sus anhelos, por los cauces de la Constitución que al precio de tantos sacrificios plasmó nuestro pueblo en Querétaro.

Que esta reunión no constituya únicamente el homenaje con que, quienes me sobreviven, quieren perpetuar el aprecio en que tuvieron mi vida y mis obras, sino símbolo de una reunión mucho más vasta, que agrupe a todos los mexicanos alrededor de nuestro digno Presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, que, con honra para él y orgullo para nosotros, nos gobierna.

ING. MARTE R. GÓMEZ



# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:  
Av. Juárez No. 95 Desp. 408-409

Presidente:  
Gral. y Lic. Aarón Sáenz

Secretario  
Ing. Luis G. Franco

MEXICO, D. F.

4020

Teléfono:  
18-62-78  
Vice-Presidente:  
Gral. de Div.  
Agustín Olachea Avilés y  
Fernando Torreblanca

Agosto 10 de 1962.

Señor FERNANDO TORREBLANCA.  
Guadalajara # 104.  
C i u d a d.

Muy estimado y fino amigo :

El próximo 13 del actual, en el Municipio de Teoloyucan, Estado de México, habrá de tener verificativo una Ceremonia con motivo de celebrarse el XLVIII Aniversario de la "FIRMA DE LOS TRATADOS DE TEOLOYUCAN".

El Señor Licenciado y General Don AARON SAENZ, Presidente de nuestra Asociación, tiene el deseo de concurrir a ese acto tan significativo, y le suplica sea tan amable de acompañarlo, saliendo de Balderas número 36 (en tresuelo) Banco de Industria y Comercio, S.A., a las 09-00 horas A.M., para estar en Teoloyucan a las 10-30 horas, regresando el mismo día al terminar la ceremonia que organizan las Autoridades del Estado de México, las Municipales de Teoloyucan y la Comisión Organizadora, esperando tenga la bondad de honrar con su presencia este acto.

El Señor Licenciado SAENZ le agradece por anticipado su asistencia.

Quedo de Usted cordial y atentamente.

Ing. LUIS G. FRANCO.  
Secretario.

c.c.p. el C. Lic. y Gral. AARON SAENZ.- Balderas # 36.- C i u d a d.  
c.c.p. el C. Presidente Municipal de Teoloyucan, Edo. de Mexico.-

AS/LGF/lur.

# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:  
Av. Juárez No. 95 Desp. 408-409

Presidente:  
Gral. y Lic. Aarón Sáenz

Secretario  
Ing. Luis G. Franco

MEXICO, D. F.

4070

Teléfono:  
8 - 6 2 - 7 8  
Vice-Presidente:  
Gral. de Div.  
Agustín Olachea Avilés y  
Fernando Torreblanca

Septiembre 4 de 1962.

Señor  
FERNANDO TORREBLANCA.  
Balderas # 36.  
C i u d a d.

Respetable Señor Torreblanca :

Como ampliación a mi atento oficio número 4063 de fecha 29 de agosto pasado, adjunto al presente me permito remitir LETRA DE CAMBIO - de fecha 11 de Julio del presente año a cargo del Señor PLUTARCO ELIAS CALLES, de General Terán Nuevo León, por la cantidad de \$ 600.00 (SEISCIENTOS PESOS 00/100), a favor de esta Asociación, cantidad que no fué posible hacer efectivo, rogándole con todo respeto su estimable intervención al respecto.

a).- LETRA DE CAMBIO anexa.-

Ing. LUIS G. FRANCO.  
Secre

AS/LGF/lur.

No. \_\_\_\_\_

Por \$ 600.00 - - -

México, D. F., a 11 de julio de 1962.

A la vista, - - - - - se servirá Uld. mandar pagar incondicionalmente por esta única letra de cambio en esta plaza a la orden de Asoc. Cívica "Gral. Alvaro Obregón", - - - - - la cantidad de

\_\_\_\_\_ ( SEISCIENTOS PESOS 00/100 ) \_\_\_\_\_

valor recib. en efec. que sentará Uld. en cuenta 46609 según aviso de

A Sr. Plutarco Elías Calles.

Hacienda Soledad de la Mota, 38393

Gral. Terán, Nuevo Leon.

*S. S. S.*  
*[Signature]*

AÑADIDO POR EL  
BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.

rio Asociación

NUM. 110536  
Unicamente para abono de la cuenta del  
BANCO DE INDUSTRIAS Y COMERCIO,  
S. A., en virtud de la Ley del Art. 39 de la  
Ley General de Operaciones de  
Crédito  
México, D. F.  
BANCO DE INDUSTRIAS Y COMERCIO, S. A.

17 JUL. 1962

117  
BANCO NACIONAL DE MEXICO  
17 JUL. 1962  
117

RECIBIDO  
17 JUL. 1962

PAGUESE A LA ORDEN DE  
BANCO MERCANTIL DE MONTERREY, S. A.

VALOR AL CORTO  
18 JUL. 1962  
Monterrey, N. L.  
BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.  
CIRCULAR DE MONTERREY

BANCO MERCANTIL DE MONTERREY, S. A.  
RECIBIDO  
18 JUL. 1962

(El cobrador debidamente identificado por medio de su credencial deberá poner la contra firma para la debida validez de las anotaciones de recibos)

RECIBIDO POR EL  
BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.

# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:

Av. Juárez No. 95 Desp. 408-409  
Teléfono 18-62-78

7096

México, D.F., Diciembre 15 de 1962.

Señor  
FERNANDO TORREBLANCA.  
Balderas # 36.  
5/o. Piso.  
C i u d a d.

**MESA DIRECTIVA**

*Presidente*

Gral. y Lic. AARON SAENZ

*Vice-Presidente*

Gral. de Div. AGUSTIN OLACHEA  
AVILES

*Vice-Presidente*

FERNANDO TORREBLANCA

*Tesorero*

Lic. ALFONSO ROMANDIA  
FERREIRA

*Secretario*

Ing. LUIS G. FRANCO

**VOCALES**

*Presidentes de Comisiones:*

Gral. de Div. ISAAC M. IBARRA

Gral. de Div. JOSE SIUROB R.

Gral. de Div. JOSE MA. TAPIA

Gral. de Brig. FERNANDO

PAMANES ESCOBEDO

Gral. de Brig. ARTURO JIMENEZ  
DE LARA

Gral. de Brig. MANUEL. DE J.  
SOLIS

Coronel JESUS VIDALES M.

Coronel ENRIQUE LICKENS

Lic. ARTURO H. ORCI

Dr. BERNARDO CASTELUM J.

SALVADOR LUTTEROTH G.

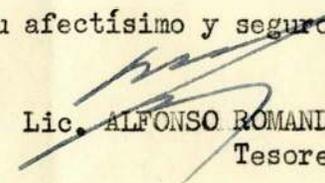
MANUEL IRIGOYEN

Muy estimado y fino amigo :

Me permito adjuntar a usted recibo PROVISIONAL y recibo número 0929, por la cantidad de : - - - - - \$ 300.00 (TRESCIENTOS PESOS 00/100), que en calidad de préstamo - ha tenido la gentileza de proporcionar a esta Asociación, mismos que ya fueron depositados con ficha de depósito número 80-141 a - la Cuenta 3246 del Banco de Industria y Comercio, S.A.

Agradecemos a usted esta gentileza de su parte, manifiestándole que esta cantidad le será reintegrada en el mes de enero de 1963, tan pronto se reciba en estas Oficinas el pagaré que por \$ 600.00 (SEISCIENTOS PESOS 00/100) envía anualmente el Señor -- PLUTARCO ELIAS CALLES, de General Terán, N.L.

De usted como siempre, su afectísimo y seguro servidor.

  
Lic. ALFONSO ROMANDIA FERREIRA.  
Tesorero.

a).- DOS ANEXOS:-

AS/ARF/LGF/lur.

# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:

Av. Juárez N.º. 95 Desp. 408-409  
Teléfono 18-62-78

R E C I B I del Señor FERNANDO TORREBLANCA, la

cantidad de : - - - - -  
\$ 300.00 (TRESCIENTOS PESOS 00/100), en calidad de préstamo a la Asociación Cívica General "ALVARO OBREGON", mismos que serán pagados en el mes de enero de 1963, cuando se reciba el - pagaré que por la cantidad de \$ 600.00 (seiscientos pesos --- 00/100) envía el Señor PLUTARCO ELIAS CALLES.-

México, D.F., Diciembre 15 de 1962.

Ing. LUIS G. FRANCO.  
Secretario.

## MESA DIRECTIVA

Presidente

Gral. y Lic. AARON SAENZ

Vice-Presidente

Gral. de Div. AGUSTIN OLACHEA  
AVILES

Vice-Presidente

FERNANDO TORREBLANCA

Tesorero

Lic. ALFONSO ROMANDIA  
FERREIRA

Secretario

Ing. LUIS G. FRANCO

## V O C A L E S

Presidentes de Comisiones:

Gral. de Div. ISAAC M. IBARRA

Gral. de Div. JOSE SIUROB R.

Gral. de Div. JOSE MA. TAPIA

Gral. de Brig. FERNANDO

PAMANES ESCOBEDO

Gral. de Brig. ARTURO JIMENEZ  
DE LARA

Gral. de Brig. MANUEL DE J.  
SOLIS

Coronel JESUS VIDALES M.

Coronel ENRIQUE LICKENS

Lic. ARTURO H. ORCI

Dr. BERNARDO CASTELUM J.

SALVADOR LUTTEROTH G.

MANUEL IRIGOYEN

LGF/lur.

Nº 0929

BUENO POR \$ 300.00<sup>34</sup>

RECIBI de<sup>l</sup> Señor FERNANDO TORREBLANCA.-

la cantidad de \$ 300.00 (TRESCIENTOS PESOS 00/100) - - - -

por concepto de cuota mensual para el sostenimiento de la Asociación.

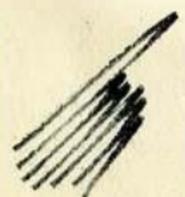
(en calidad de préstamo, mismos que se pagarán en enero de 1963) México, D. F., a 15 de Diciembre de 195 (62)

**ASOCIACION CIVICA GRAL. ALVARO OBREGON.**

TESORERO



.....  
LIC. ALFONSO ROMANDIA FERREIRA



# ASOCIACION CIVICA GENERAL ALVARO OBREGON

Oficinas:

Av. Juárez No. 95 Desp. 408-409  
Teléfono 18-62-78

" RECADO - MUY - URGENTE "

México, D.F., Diciembre 22 de 1962.

Señor  
FERNANDO TORREBLANCA.  
Balderas # 36.  
5/o. Piso.  
C i u d a d.

URGENTE

**MESA DIRECTIVA**

*Presidente*

Gral. y Lic. AARON SAENZ

*Vice-Presidente*

Gral. de Div. AGUSTIN OLACHEA  
AVILES

*Vice-Presidente*

FERNANDO TORREBLANCA

*Tesorero*

Lic. ALFONSO ROMANDIA  
FERREIRA

*Secretario*

Ing. LUIS G. FRANCO

**VOCALES**

*Presidentes de Comisiones:*

Gral. de Div. ISAAC M. IBARRA

Gral. de Div. JOSE SIUROB R.

Gral. de Div. JOSE MA. TAPIA

Gral. de Brig. FERNANDO

PAMANES ESCOBEDO

Gral. de Brig. ARTURO JIMENEZ  
DE LARA

Gral. de Brig. MANUEL DE J.  
SOLIS

Coronel JESUS VIDALES M.

Coronel ENRIQUE LICKENS

Lic. ARTURO H. ORCI

Dr. BERNARDO GASTELUM J.

SALVADOR LUTTEROTH G.

MANUEL IRIGOYEN

Respetable Señor Torreblanca :

Volvemos a tener la pena de confrontar la falta de fondos, le rogaría a usted me hiciera favor de URGIR el pago de la letra del Señor PLUTARCO ELIAS CALLES, para poder pagar la segunda quincena -- del Secretario de esta Asociación, a quién le vamos a dar vacaciones a partir del día 24 del actual, por cuyo motivo nos URGE recibir los otros \$ 300.00 (TRESCIENTOS PESOS 00/100) restantes de esa letra, an tes de ese día.

En caso de que usted crea que es muy difícil obtener ese - dinero del Señor ELIAS CALLES, antes del día 24 del actual, le roga- mos por esta última vez, nos facilite los \$ 300.00 (TRESCIENTOS PE-- SOS 00/100) para poder pagar los sueldos de referencia, en la inteli- gencia de que los pagos de enero, como son renta, luz, teléfono, --- coronas, etc., lo pagaremos con los ingresos del mes de enero al ha- cerse efectivos los recibos de los escasos socios que pagan.

De usted respetuosamente.

Ing. LUIS G. FRANCO.  
Secretario.